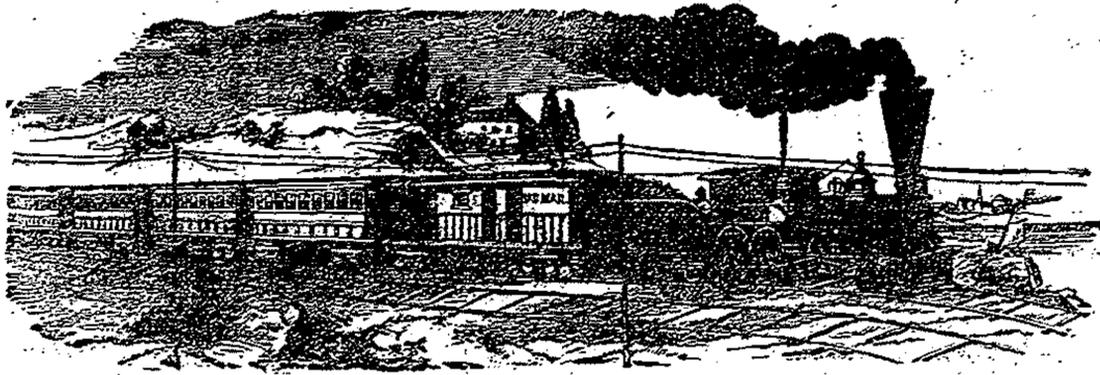


EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez á la semana.

Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Junio 29 de 1877.

Vale diez centavos el número.

CRONICA.

Dos alarmas á un tiempo llaman hoy la atención del público. El *chapulin* y la *contribucion*, que por el Decreto de la "Gaceta Oficial," tiene obligación de pagar todo habitante de la República. Si bien esta es necesaria ó indispensable, porque son incalculables y de fatal trascendencia los daños que causa esta plaga, hasta el extremo de arruinar ó arrasarse, mejor dicho, toda clase de plantación donde quiera que se sienta, no la encontramos proporcionada á los diferentes modos de ser de cada individuo, conforme á su haber y facultades pecuniarias.

Por otra parte, llamamos la atención de las autoridades sobre este punto, porque siempre que hay esta clase de impuestos se cometen tantos abusos, que da lugar á duda respecto de la acertada inversión de los fondos. Hasta hora hemos visto las medidas enérgicas que ha tomado el Gobierno, y la actividad de las autoridades por las partes donde se ha estacionado, y creemos que con un pequeño esfuerzo podemos conseguir la destrucción de tan terrible plaga.

¡Ojalá que todos los habitantes comprendiendo esto, se pres-ten gustosos á desterrar el sal-

ton cuya progresion perjudicaria terriblemente, estendido en todo nuestro cultivado territorio!

Para dar una idea á nuestros lectores de lo que es la *langosta viajera* y sus devastaciones, copiamos el siguiente artículo.

"La *langosta viajera* se encuentra desde las costas occidentales del África hasta las playas de la China. Una segunda especie de talla menor, se adelanta mas al Norte y se muestra en el Mediodía de Francia y en toda la Europa oriental. Encuéntanse individuos aislados en las paredes de las cercanías de Paris. El nuevo mundo y la Australia tienen tambien algunas especies de langostas emigradoras, pero menos frecuentes y desastrosas que las del antiguo mundo. Se ha reconocido, estudiando en Africa la especie viajera, que experimenta cinco mudas. La primera á los cinco dias de la salida del huevo; la segunda, seis dias despues de la primera; la tercera ocho dias despues de la segunda; y en estas tres primeras mudas, el insecto no tiene alas. En seguida se opera la cuarta muda al cabo de nueve dias, y entonces el insecto es una ninfa con rudimentos de alas. En fin, la quinta muda ó el estado perfecto, llega al decimosétimo dia despues: en todo cuarenta y cinco dias desde el nacimiento del huevo.

La historia de todos los tiempos ha consignado los siniestros viajes de las langostas. Parece que proceden de los desiertos de la Arabia y de la Tartaria, y los vientos del Este las traen al Africa y á la Europa. Los vientos son en efecto un auxiliar indispensable. No remontaremos á épocas muy lejanas para buscar relaciones de sus destrozos, de las hambres que las sigen y de las pestes que son la consecuencia del amontonamiento de sus cadáveres. La Europa fué particularmente devastada en 1747, 1748, 1749. En 1748 uno de sus nublados llegó hasta la Inglaterra. Si las melontas obligaron á una diligencia á retroceder en su camino, las langostas detuvieron el ejército de Carlos XII en su retirada en la Bersarabia despues de la derrota de Pultawa. El ejército se hallaba en un desfiladero, y hombres y caballos se hallaron ciegos por una granizada viva salida de un nublado espeso que interceptaba el sol. La aproximacion de las langostas fué anunciada por un silvido semejante al que precede á la tempestad y el zumbido de su vuelo excedía al bramido del mar irritado.

En la India, en el pais de los mahratas, se vió una columna cerrada sobre una extension de 80 leguas y de muchos piés de espesor. Baroow y Levaillant nos refieren que las langostas devastan frecuentemente el Africa austral, que sus cadáveres ocultan el curso de los rios y que el terreno parece

barrido ó arrasado. En 1835 las nuves de langostas, ocultaban en la China el sol y la luna, y luego fueron devorados los plantíos en pié, las cosechas almacenadas y hasta los vestidos que habia dentro de las habitaciones. En 1780, el pais de Marruecos fué victima de la mas espantosa hambre, por efecto de las langostas, tanto que los pobres desenterraban las raices y buscaban, para alimentarse, los granos de cebada en el estiércol de los camellos. Hacia el fin de 1864, las recientes plantaciones de algodones, fueron destruidas en el Senegal por la langosta, y se observó un nublado de vanguardia de 15 leguas de extension. La colonia francesa de Argelia, en toda su extension, es frecuentemente presa de esta plaga. El general Levaillant ha visto, en Felipeville, un nublado de cuatro miriámetros de longitud, dejar sobre el suelo, al caer, una capa de tres centímetros de espesor. Las cosechas fueron arrasadas en 1847.

Para oponerse á tamaños desastres, se recojen las langostas en grandes redes rastreras, y se buscan, para quemarlos, los huevos depositados sobre las tierras ó sobre las ramas, rodeados de una materia viscosa. Los negros del Sudan procuran espantar la langosta en su vuelo, dando gritos salvajes, y en Hungría se ha empleado la detonacion de los cañones. En la antigua Grecia la ley imponia á los ciudadanos de diversas provincias, la obligacion de re-

cojer cierto número de langostas. En 1613, en la Provenza, se pagaron premios de 50 céntimos por cada kilogramo de huevos, y la mitad por los animales adultos. Marsella gastó 25,000 francos y Arles otros tantos. Mas recientemente se invirtieron, en el mismo país, 2227 francos para esta caza, en 1825, 2,842, en 1823; 5,842, en 1824, y 6,200 en 1826. En 1850 se dió en la Argelia un premio de 25 francos por saco de langostas, y se conducían a Médéah por cargas de 30 á 40 camellos.

REMITIDOS.

A. M. D. G.

Felicitation.

El día 21 del corriente fué de gran júbilo para los Costaricenses y en especial para el Venerable Clero, con motivo del cumpleaños del Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo de Abidos, Vicario y Delegado Apostólico de esta República.

A este fin el Sr. Presbítero Dr. D. Pedro Reyren, muy recomendable por sus profundos conocimientos y demas bellas cualidades que le adornan, tomó la palabra al tiempo que se hablaba en el Palacio Episcopal, acompañado de otros respetables clérigos, y dirigiéndose al Exmo. Sr. Obispo le felicitó de este modo:

CONGRATULEMUR HI, QUAM COCCUS ET ANNULUS
ORNAI;

QUI MITEA, QUI LITUS PONTIFICALE DECUS.

Deo digne nobis chare,
Pontifex Altissimi,
Hunc da cœtum signa dare
Signa summæ gaudii.

Nonne vides radiare
Igne quo cor ardeat;
Nonne vultus demonstrare,
Animus quid sentiat?
Amor nescit obumbrare,
Fœcum nescit charitas,
Nequit animus celare,
Gratus suas gratias.

Ergo tibi da canamus,
Da condamus canticum,
Te cantando prædicamus
Largitorem omnium.

Dies hodie natalis,
Quo Tu luci proditus,
Dona vitæ temporalis
Excepisti cœlitis

Sed si gaudes temporalit
Hujus vitæ munere,
Quanto magis spiritali
Gratiæ charismate!

Lucem animam hanc videre
Datum est et Gentibus;
Trino Deo adherere
Paucis tantam animam.

DEUS PATER, fons honorum,
(Ab æterno statuit)
Te Creator sæculorum
Conditum recondidit.

Ipse, qui te præmaravit
Quodvis ante sæculum,
Et te sibi segregavit
Adoptivum filium.

Te decretis stabilivit
Verbo suo similem,
Ut referres, definivit,
Sælvatoris faciem.

Præparatum et vocatum
A Parente luminis,
DEUS HOMO sibi datum
Cunctis ornat gratia.

Te lavavit, exaltavit,
Flumine baptismatis
Baptisatum decoravit
Inbro sui sanguinis.

Te Ecclesie donavit,
Tibi donum fidei,
Fide te incorporavit
Sacra suo corpori.

Deinde Spiritus Ambarum,
Patris, Verbi, Spiritus,
Dator omnium donorum
Se dat tibi penitus.

Ipsæ sponsam copulavit
Tuam sibi animam
Suo amore inundaivit
Sibi dilectissimam.

Verum summæ Bonitatis,
Nec non stetit terminus,
Fons immense largitatis
Gressus est ulterius.

Jam tunc eras præparatus
Fungi Sacerdotio,
Inservire destinatus
Christi Sanctuario.

Jam vocatus munda dare
Hostiam sanctissimam
Et æterno presentare,
Suam Patri victimam.

Muros Israel munire,
Plebis noxas plangere,
Igne aris enutrire
Cœli panem frangere.

Jam tunc eras constitutus,
Princeps Dei populi,
Sacramentis præimbutus,
Summi Sacerdotii.

Ut lucerna collucere,
Candelabro imposita,
Plenæ unctis eminare
Uctionis gloria.

Deo digne, nobis chare,
Pontifex Altissimi,
Quid tibi desiderare
Possent majus angeli?

Restat te glorificari
Post percursum stadium
Et supremi tibi dari
Sacerdotis præmium.

Hoc optamus, flagitamus,
Hoc ardentè petimus,
Confidenter hoc speramus
Aloysi precibus.

O tu Sancte militantis!
Decor, lux Ecclesie,
Qui nunc stas in triumphantis
Coronatus acie;

Aloysi, dux, patrone,
Hunc Clientem protege,
Sit in quolibet agone
Tuo fortis nomine.

Vivat dñi perbeatus,
Christi sub presidio,
Vivat, vivat roboratus
Tui amoris clypeo.

Et cum tandem grandis hora
Ejus adstet exitus,
Tunc occurrit sine mora,
Felix tu sit transitus.

Tunc tuere, tunc defende,
Tunc Clientem refove,
Tunc patronum te ostende
Tanto in certamine.

Te certante, triumphabit,
Omnes hostes subiget,
Bella cuncta superabit,
Fractus Dæmon corruet.

Ovans, gestiens intrabit
In sanctorum gaudia,
Et, te duce, conculcabit
Siderum cacumina.

Un estudiante maniatico.

(Artículo que no tiene gracia ni interés.)

A MI QUERIDO CONDÍSCIPULO DON R. A.

Por el año de 1797 habia en Alcalá de Henares cursando en las aulas universitarias un jóven llamado Manuel

Teladon. Estudiaba Jurisprudencia. En este tiempo tenia dieziseis años de edad. Era natural de Guadalajara y descendiente de padres que, aunque no ricos, eran de una honradez notoria.

Desde que Manuel se presentó á sus futuros condiscipulos, llamó la atencion de éstos por su semblante apático, y mas particularmente por su maliciosa mirada.

En la manera de mirar se revela casi siempre el alma de una persona; y de la de Teladon sus compañeros se formaron un juicio desfavorable para él, pero nada errado. Nada errado, digo, porque á los pocos dias de verlo conociéron que tenía un caracter singular para ellos desconocido en estudiantes.

Siempre estaba Teladon separado de los demás estudiantes: siempre evitaba estar con ellos. Si alguno le hablaba, bajaba la cabeza, la metia entre los hombros y no contestaba nada. Quizá pertenecía á alguna sociedad de tortugas, las cuales á cada momento se esconden en sus conchas. No parecia sino que era deudor de todos. Pero deudor de aquel tiempo, oyen UU.; porque en este tiempo los deudores no se esconden: dicen abiertamente á su acreedor: "no te pago," ó "nada te debo;" y siguen su camino muy frescos. En el tiempo á que me refiero, aun tenían honra los deudores; pero hoy... ¡oh Dios mio! la honra es un artículo de los mas escasos.

En general el caracter de los estudiantes es alegre, impetuoso; y aunque muchos no lo tienen así naturalmente, por el roce con sus condiscipulos lo contraen expansivo como el de ellos.

Fastidiaba mucho á los estudiantes ver que, siendo Manuel jóven como ellos y que seguía como ellos en la ciencia el mismo camino, fuera tan opuesto á sus usos y costumbres.

Mas de mil medios emplearon para que el raro estudiante *contrajera* hábitos *estudiantiles*, (permitaseme la palabra;) sin ningun interes, porque ¿cual podian tener? sino porque creian que como naturaleza jóven, repugnaba aquella vida sedentaria: aquella concentracion de sí mismo. Pero con esto se equivocaban mucho.

Siempre procuraban los universitarios mezclar á Teladon en sus diversiones; pero él, fiel á su carácter nunca queria tomar parte de ellas.

En una ocasion los estudiantes se reunieron en la casa de un profesor para un asunto de la Universidad. Manuel por estar mas apartado de sus compañeros se apoyó mucho en la baranda de una puerta del piso segundo, pues en esta estaban: la baranda estaba mas falsa que la ciencia de algunos profesores y que los *piés* de los bancos nacionales; y se vino abajo trayendo tras sí al retrógado estudiante. En el momento bajaron va-

rios de sus condiscipulos y lo levantaron. Estaba adormecido por el dolor; pero á la media hora volvió en sí. Cuando vió á su derredor á sus compañeros, y supo que estos lo habian alzado, con un gesto de disgusto les dijo: "Yo no he autorizado á UU. para que me toquen. Debian haberme dejado adonde caí. No quiero deber nada á UU."

Los estudiantes se retiraron aun mas admirados de oír las razones de aquel jóven. No podian explicarse la razon de aquel odio tan tenaz.

Varias veces que Teladon se vió postrado por enfermedades, abrumado por la desgracia, tuvo suficiente fuerza para rechazar á sus condiscipulos. El sino de él era aborrecerlos, no estar nunca obligado á ellos.

Es imposible, decian los *universitarios* de Alcalá, que un hombre carezca del sentimiento de la gratitud. Teladon es para nosotros una estatua con movimiento.

Sin embargo, creian que se transformaria; esperaban que con el trascurso del tiempo le vendria la razon, porque hasta loco creian que era.

Teladon concluyó su carrera, siendo el mismo; teniendo siempre aversion á sus semejantes y especialmente á sus condiscipulos.

No puede comprenderse cómo este hombre, reprochando siempre las cosas en que tuviera que relacionarse con los demás hombres tomara parte en partidos políticos. Las ideas de sociabilidad de Teladon eran las mismas que cuando fué estudiante; y sin embargo en uno de aquellos revoltosos dias del año de 1808, salió gritando por las calles con los partidarios de la abdicacion, "Viva el Principe de Asturias. Viva Fernando VII."

Desde entonces, Manuel Teladon fué soldado en el ejército del nuevo gobierno, y erió en las filas la fama de valiente y decidido.

Trascurrieron tres años durante los cuales Manuel estuvo sufriendo las penalidades de una vida azarosa, los trabajos de las jornadas: comiendo el duro pan del soldado.

Se dió la memorable batalla de Clinclana. El campo estaba lleno de cadáveres y de heridos que lanzaban al aire tristes ayes. En una noche oscura y ventosa, tres hombres conducian sobre sus espaldas un soldado herido. Este herido era Teladon. Los tres hombres habian sido años atrás condiscipulos suyos.

Lo llevaron al hospital de heridos, lo curaron y al lado de él, pasaron hasta que recobró el conocimiento. Luego que reconoció á sus antiguos compañeros de estudio, exclamó:

"—Oh! qué desventurado soy! alejados de aquí estudiantes! no me mortifiqueis. No quiero veros ni deberos nada!"

Los que fueron condiscipulos de aquel hombre sin sentimientos, viendo

el estado en que se hallaba y oyendo lo que decía, vertieron lágrimas de compasión.

Rápido fué el restablecimiento de Manuel; tanto, que siguió con el ejército que á los pocos días se puso en marcha al lugar que las circunstancias exigían.

En los momentos más críticos de la campaña de Albuera, Teladon cayó herido. Una bala le había atravesado una pierna. Dió la casualidad que lo vieran dos de sus antiguos condiscípulos. Estos fueron á socorrerlo; pero él dando un terrible golpe á uno de ellos y amenazándoles con el fusil, los obligó á apartarse.

Un poco después de haber sucedido esto, los proyectiles de una metralladora dieron fin á la vida de Teladon. Si él hubiera aceptado momentos antes el apoyo de sus aborrecidos seres no habría perecido.

Pero así, como un soplo, concluye la existencia de los hombres que han sido víctimas de una pasión perniciosa. Así, como un suspiro, se extinguió la vida de Manuel.

¡Que fatales consecuencias trae un capricho mal entendido!

¡A cuantos hombres vemos sucumbir bajo el peso de las consecuencias de ideas descabelladas!.....

No obstante haber sido los condiscípulos de Teladon tan despreciados por éste, recogieron su cuerpo, lo condujeron al Cementerio de su pueblo y construyeron á sus expensas un mausoleo en el cual hicieron gravar este epitafio:

AQUI YACE EL ESTUDIANTE
MAS EXTRAÑO QUE HA VIS-
TO LA LEZ DEL SOL.

[Junio de 77.]

ROSENDO.

Dos Curas de dos Aldeas.

Un párroco es el ministro de la religión de Jesucristo encargado de conservar sus dogmas, de propagar su moral y de administrar sus beneficios á la parte de rebaño que tiene á su cargo; y nadie puede hacer más bien ni mayor mal á los hombres, segun como desempeñe la importante misión que le está encomendada.

LAMARTINE.

Hace días que estoy con la tentación de escribir y publicar un articulejo.

No me mueve al hacerlo el miserable resorte de las ciegas pasiones. Me impulsa el deseo de ver que á aquellos á quienes compete, traten de cortar ó de disminuir cierta clase de abusos de suyo trascendentales y que son verdaderos lunares que empañan el horizonte de nuestro modo de ser social.

Talvez, no consiga el objeto que me propongo; pero al ménos, tendré la satisfacción de hacer comprender á la persona á quien indirectamente me refiero, que algunas de sus acciones, son hijas del error de la mentira y de la

codicia y no como ella suele decir: de su ilustración moral bien dirigida y ya casi perfeccionada.

Y esto así como lo conozco yo, lo comprenden otros muchos individuos, que son las víctimas de esa supuesta ilustración.

Aunque por fortuna no me cuento en el número de ellas, soy hijo del pueblo y como tal, abogo por él, ó mejor dicho por una parte de mis hermanos que sufren hoy la tiranía de un *hombre todo*.

Para mejor inteligencia de la materia, voy á explicar el epigrafe con que ella empieza.

Entre las poblaciones que están más próximas á esta Capital, hay dos Aldeas ó pueblos cada uno con su respectivo Cura.

Uno de ellos es una imagen personificada de Jesus en la tierra.—El otro es la unidad sintética de los dos principios opuestos:—el Ministro de Cristo y el hombre que con hábito talar sigue el curso de sus pasiones y que pervirtiendo el caracter sacerdotal escandaliza el pueblo con su mal ejemplo.

No se crea que mi mente se ha forjado esos dos seres, para darles una vida imaginaria en el papel; no, ellos existen y continúan aun en la vida pastoral.

Voy á trazar en cuanto me lo permita mi corta pluma, la diferente manera de influir en la salud espiritual de los pueblos, la disparidad de los hábitos y costumbres de los hombres encargados de dirigirlos.

Principio por el sacerdote modelo.

I.

En una deliciosa mañana del verano, salí de San José en compañía de un amigo, y con dirección á uno de los pueblos vecinos.

Habíamos prometido ir á pasar un Domingo en el campo y en este íbamos á cumplir nuestra promesa.

No me ocuparé del camino porque esto sería entrar en un asunto extraño al fin que me propongo.

Llegamos aun temprano al pueblo y á tiempo en que sus habitantes entraban á la Iglesia para tributar sus homenajes á Dios.

Nosotros tambien entramos.

El sonido de una campanilla anunció que se iba á dar principio al sacrificio incruento del Altar.

Nos arrodillamos y nos pusimos á orar. Concluido el Evangelio de la misa, el padre subió á la Cátedra del Espíritu Santo. Después de rezar varias preces y oraciones, declaró como Evangelio del día el de San Mateo en el capítulo XVIII que comienza así: "Quien es mayor en el reino de los Cielos." Primero hizo una lectura de todo el capítulo, y después explicó cada uno de sus párrafos.

Ensalzó la humildad y abatió el orgullo, combatió con singular energía el escándalo y puntualizó las fatales consecuencias que este trae siempre

consigo. Habló con toda propiedad sobre la oveja que se extravía y vuelve al rebaño, y después con suma modestia se ocupó del párrafo IV; pero donde más llamó nuestra atención fué al tratar sobre el perdón de las injurias. Si el Evangelio en su divina y sencilla expresión no deja duda á cerca de la materia y la pone al alcance de todas las inteligencias; el buen cura estuvo muy feliz: su mente se abrazó en un fuego santo de sublime inspiración; su palabra no era la del orador [de la tribuna, en cuya boca suena un lenguaje florido, un conjunto de notas armónicas que guardan entre sí una uniformidad perfecta; pero que quizás en suma no dice nada; no, era un torrente de luz y de verdad que conmovía los corazones: su voz tocaba las más delicadas fibras del alma, los resortes más secretos del sentimiento.

Bajó del púlpito y continuó hasta concluir el oficio divino.

Terminado este salimos del templo y nos fuimos á almorzar. En seguida quisimos hacerle una visita al cura y nos dirigimos á su casa.

Se paseaba con aire placentero por el corredor de ella. Tan luego como comprendió que íbamos donde él, salió á recibirnos y con mucha cortesía nos hizo pasar adelante.

Entramos en una sala pequeña, cuyas paredes estaban simplemente encaladas. Pero antes de ocuparme de su habitación voy á procurar lo de su persona. Es un hombre alto, delgado; huesudo y de temperamento nervioso: blanco, de frente espaciosa, de mirada compasiva, y de nariz aguileña: sus labios delgados cubren su limpia dentadura que guarda una armonía completa con toda su fisonomía: su andar es muy moderado y su continente humilde y venerable.

En su reducido cuarto se veía una cama muy comun cubierta con una sábana: una mesa, un laboratorio, cuatro sillas y dos cofres colocados sobre una banca, completaban todo su mobiliaje: de unos clavos pendían su ropa y sus zapatos. Todo allí era pobre como su dueño; pero tenía el singular distintivo del aseo y de la limpieza.

Entablamos con él una conversación familiar: todas sus palabras revelan de su corazón, la pureza de sus costumbres.

Llegó una mujer y le preguntó que si quería almorzar y contestó que sí: nosotros nos levantamos para retirarnos; pero él se opuso abiertamente á ello. —Tengan la bondad, Señores, nos dijo, de aguardarme un momento para que prosigamos nuestra conversación.

(Continuará.)

VARIEDADES.

El puro y la botella.

Para el álbum de mi amigo "El Fronterizo."

Es un solemne zamarro,
A mi modo de entender,
El que tiene á su mujer
Mas amor que á su cigarro.

* * *

Basta, amigo, de sufrir
Los rigores de mi bella:
Hoy solo quiero vivir
Por mi puro y mi botella.

Se mitiga mi quebranto
Y se adormece mi querella,
Cuando entusiasmado canto
A mi puro y mi botella.

Porque no hay mayor delicia
Como estar en noche bella,
Recibiendo la caricia
De un puro ó una botella.

Libre de afán y de enojos,
Libre de odiosa centella,
No miran mis turbios ojos
Mas que el puro y la botella.

Nada entonces me fastidia,
Nada entonces me hace mella,
Pues ahuyentan mi desidia
Mi buen puro y mi botella.

Cual opio me hacen soñar;
Miro al cielo, no hay estrellas,
Que en tropel miro pasar
Mil puros y mil botellas.

"Allá"—me digo sonriendo
"Do el fuego santo destella,
Están fumando y bebiendo
Buenos puros y botellas"—

En tanto el mundo se muere
Por los ojos de una bella"...
Salvaje el que no prefiere
El buen puro y la botella.

Los pesares se adormecen;
No queda de ellos la huella,
Que al contacto desaparecen
Del buen puro y la botella.....

Si!... basta ya de sufrir
Los rigores de mi bella,
Que al lado puedo vivir
De mi puro y mi botella.

Mas si al fin empedernido
El dolor mi pecho sella,
¿Que importa?—me he divertido
Con mi puro y mi botella!.....

ABDON N. JAUREGUI.

Al salton, dice Quevedo,
Aunque muy atrevido es,
Hay que perderle ya el miedo
Mientras no tenga dos pies.

FE LARA.

En uno de estos días, en sus delirios alcohólicos un borracho decía: "A yo no me anden con arguyos; porque si me desbabilionan un poquito les aturuzo mi navaja. Mi no respeta á naide; y si la Polecia me persigue; me voy á Hidropa; caso esta Turca con un Turquio; peleo contra los Rusios; y me hago melitar hidropático."

ANUNCIOS.

Aviso al Comercio.

Los que suscriben, en atención al aumento de faena y gastos que les ocasiona el cumplimiento del Acuerdo Gubernativo de 28 de Mayo próximo pasado, mandado observar desde el 1º del corriente, á la llegada del vapor "South Carolina"; avisan á los importadores, que desde dicha fecha cobrarán, sobre la Tarifa acostumbrada, un peso y cincuenta centavos por tonelada de mercaderías importadas, según conocimiento, siendo medida inglesa ó española. Sobre los artículos que por su clase ó envase, no requiera la Aduana que se pesen todos los bultos, solo cobraremos el recargo á que dieren lugar.

Puntarenas, Junio 14 de 1877.

F. CLAVERA Y C. — ESQUIVEL Y PEÑA. — RAFAEL J. MOYA Y C.

Aviso

En la Panadería del Carmen se acaban de recibir fideos frescos por el último vapor, y se venden por mayor y al menudeo.

San José, Junio 28 de 1877.

Útiles de Escritorio.

De venta al menudeo en la Imprenta de la Paz.

- Papel rallado de todos tamaños.
- Id. pequeño timbrado con el nombre de la persona que lo necesita á \$1 la resma de 100 pliegos
- Id. a cuadros, azul.
- Id. de factura y cuentas.
- Id. secante.
- Id. de luto.
- Sobres ó cubiertas de todas clases.
- Tinta negra y de colores á 5, 10 y 15 centavos el tintero.
- Plumas de varias clases.
- Tinteros vacíos de lujo para Oficinas.
- Ponedores de casquillos.
- Casquillos ó encajadores de varias clases.
- Lacre y goma.
- Cartulinas de fantasía varias clases.
- Pagarees ó documentos, poderes, recibos de café, etc., etc.
- Y otros varios artículos para escuelas y Oficinas.

Mercaderías frescas.

Recibidas por "Blanche", á precios baratos en la tienda de

JOSÉ DURAN.

Vinos.—Champagne, de superior calidad, garantizando su legitimidad.

Burdeos, Chateau Yquem, Oporto, y de otras clases.

Cóñac.—Otard Dupuy y Hennessy.

Mistelas finas.

Sardinas.—Con y sin espinas.

Papel.—Amarillo paja y de lino, para cigarrillos.

Florete, Ministro y rayado para cartas, Grande y de colores, para anuncios.

Secante, para oficinas.

De varias clases para envolver.

Velas.—De Sperma, 4, 6, y 8 en libra.

De cera, para Iglesias una y 2 en libra.

Cepillos.—Para todos usos, varios tamaños.

Perfumería.—Un buen surtido de la mas acreditada fábrica de Paris.

Cajas de música.

Un órgano de gran tamaño.

Tinta, en pequeños embases.

Vistas fotográficas y muchos objetos de fantasía francesa.

San José, Mayo 15 de 1877.

Medalla, como cooperador de la CASA MENIER en la Exposición universal de 1855.

MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION MARITIMA INTERNACIONAL DEL HAVRE 1867 Medalla de bronce en la Exposición internacional al de Trieste 1871.

PAPEL RIGOLLOT, O MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS, LOS HOSPITALES DE SANGRE Y LOS HOSPITALES MILITARES, LA MARINA NACIONAL FRANCESA Y LA MARINA REAL INGLESA.

Bajo el nombre de *Mostaza en hojas*, he inventado una nueva forma de sinapismos que evita todos los inconvenientes del empleo de la harina de Mostaza, en cataplasma.

En vez de las varias operaciones, desagradables y costosas que necesita la aplicación del sinapismo por el método ordinario, basta mojar una de estas hojas en agua clara durante *medio minuto*, y aplicarla despues sobre la piel para conseguir el mismo efecto que con una cataplasma de Mostaza. Así se evita ensuciar ropa, incomodar al enfermo y á sus asistentes con el olor desagradable y el vapor acre que despiden las cataplasmas.

PAUL RIGOLLOT.

EL PAPEL RIGOLLOT SE VENDE BAJO TRES FORMAS.

1 En cajas estuches que contienen diez hojas de un decimetro cuadrado de superficie; esta forma es la mas cómoda para la medicina civil, la provision de familia y para viajar.

2 En rollos formando una sola faja, forma comoda para poner una cintura de sinapismos, en caso de cólera.

3 En cajas de 25 hojas, modelo de marina nacional, para la armada y los hospitales maritimos.



En la Central.

Acaban de llegar sombreros tiroleses de última moda para los jóvenes elegantes y de buen gusto; sombreros de pita de todas clases y tamaños, de fieltro, y de Señoras, Señoritas y niños.

¡Acudan, que si se tardan no encuentran!

THOS. L. RICART,

COMERCIANTE Y CONTRATISTA.

Apartado 2,755. Oficina 218½

Walnut Street.

Filadelfia, Pensilvania.

Agente de las principales Fábricas de Maquinaria en los Estados Unidos.

Máquinas de Azúcar, Café, Trigo y Arroz, Pailas de Vapor, Bombas, Tornos, Cepilladores, etc. Instrumentos para Agricultura y toda clase de efectos de moderna invención.

Informes y presupuestos gratis.

Aviso.

Lo mismo en la Capital que en las Provincias se ha propalado que "La Jabonería de San José" ha subido el precio de su jabon.

Declaro que no es exacto; pues ni se ha alterado ni pensamos alterarlo. Se expende, como siempre, á \$13-50 centavos por caja.

La "Jabonería de San José," tanto por sus capacidades, como por la abundancia de materiales que tiene en sus bodegas, puede y dará abasto al consumo de la República; y lo repetimos, sin alterar el precio.

Francisco Jil.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas famosas píldoras ejercen una influencia tan benéfica en el ESTÓMAGO, el HÍGADO, los intestinos y los riñones, y purifican tan completamente la SANGRE, que han llegado á disfrutar de mayor venta que ningún otro medicamento.

Los que padecen DEBILIDAD ó pérdida de apetito recobran pronto la salud normal, tomando unas cuantas dosis de este excelente remedio.

Las MUGERES que han llegado á la edad crítica, deberían apelar á las píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

No hay herida, úlcera ni llaga que dejen de ceder á las propiedades sanativas de este incomparable Ungüento, el cual es especialmente eficaz en

los casos de MALES de PIERNAS y de PECHO.

Frotándose el CUELLO y el PECHO dos veces al dia con dicho bálsamo, los constipados, las toses y la BRONQUITIS no tardarán en desaparecer, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras con arreglo á las instrucciones impresas de que ellas van siempre acompañadas.

Precaerse de las viles falsificaciones en Nueva York de las Píldoras y el Ungüento de Holloway.

Viles imitaciones contrahechas de "Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" se fabrican y se venden bajo el nombre de "Holloway y C.," por J. E. Henry, Curran y C., Droguistas, de Nueva York, con una supuesta marca de patente así



Mercaderes sin escrúpulos las obtienen á precios muy ínfimos, de la nominada casa. Estas composiciones de ningun valor se expenden al público como mis legítimas Píldoras y Ungüento.

Apelo pues, muy encarecidamente á los amigos y los demas en las Repúblicas Hispano-Americanas, á cuyas manos ésta llegare, y mas especialmente á las madres de familia y otras señoras, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este descarado fraude, fraguado en Nueva York, precaviendo á sus amigos, á fin de que no se les engañe á comprar estos compuestos despreciables titulados "Píldoras y Ungüento de Holloway" que lleven algun rótulo de Nueva York en ellos.

Antes de comprar examínese con mucha cautela el Rótulo en el Bote ó Caja para cerciorarse si está la dirección de 533 Oxford Street, London, pues si no está, entónces se trata de preparar un descarado engaño.

Cada Bote y Caja de las Medicinas legítimas, lleva el *Timbre del Gobierno Británico* con las palabras de "Píldoras y Ungüento de Holloway, London," grabadas en él. En el rótulo está la dirección, 533, Oxford Street, London, en donde únicamente se fabrican.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden "Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado

TOMÁS HOLLOWAY.

London, Marzo 15 de 1876.

Imprenta de la Paz, C. del Laberinto.